

Un suceso singular y del todo imprevisto vino a exacerbar los ánimos en octubre de 1859. Una mañana del citado mes se presentó una cuadrilla armada, poco numerosa, en la tranquila población de Harpers Ferry, situada a orillas del Potomac, en Virginia, y se apoderó del parque del gobierno federal, cortando al propio tiempo los hilos telegráficos y levantando los carriles del camino de hierro. Varios ciudadanos fueron hechos prisioneros, pero pasada la primera sorpresa, acudieron de todas partes milicianos y ciudadanos armados; desde Washington llegaron tropas federales, y se entabló una desesperada y sangrienta lucha que acabó con la muerte de la mayor parte de los facciosos y la prision de los demás, y entre estos últimos del jefe herido. Entonces se descubrió que la cuadrilla facciosa solo se componía de 19 hombres, que sin mas auxilio que su temerario arrojo, habían acometido semejante empresa calculando que al instante se sublevarían los esclavos negros y engrosarían las filas de sus libertadores. El jefe de la partida era un fanático llamado Juan Brown, descendiente de uno de los primeros puritanos expatriados a Holanda que desde allí pasaron a la América del Norte en el primer buque, *Flor de Mayo*, que condujo emigrantes ingleses a aquella parte que hoy es el Estado de Massachusetts. Juan Brown nació en 1800 en Connecticut y unía a una tendencia religiosa y mística una energía indomable, a semejanza de los profetas de la Sagrada Escritura. Era de oficio curtidor y trabajaba en el Ohio cuando en noviembre de 1837 fué asesinado en Alton, Illinois, el abolicionista Lovejoy. En una asamblea popular que con este motivo se celebró en Ohio declaró Brown que desde aquel día dedicaría el resto de su vida a la abolición de la esclavitud, y su palabra equivalía al juramento mas solemne y mas sagrado. En las luchas que entre esclavistas y anti esclavistas ocurrían en Kansas tomó una parte activísima, y hasta había redactado una constitución esencialmente anti-esclavista para aquel y otros territorios; pero en su última empresa de Harpers Ferry pagó cara su ilusión de que los esclavos apoyarían a sus libertadores, pues los esclavos eran seres tan embrutecidos y faltos de energía que ni en lo mas recio de la guerra civil se levantaron contra sus amos. Brown, en la acción de Harpers-Ferry, combatió impávido, hasta que las balas del enemigo le pusieron fuera de combate despues de haber atravesado los cuerpos de sus hijos, que formaban parte de la partida y luchaban al lado del padre. Este, hecho prisionero, fué conducido a Charleston, donde su alma indómita y su conformidad estoica excitaron la admiración de sus mismos jueces. Sin embargo, le sentenciaron a muerte y la sufrió en afrentoso patíbulo por haber querido redimir a los esclavos. La gente del Sur se burló del sacrificio del que llamaba demente y a quien creía instrumento fanático del partido republicano, porque se sabía que Brown era muy pobre. En el Norte y Oeste tocaron en muchas poblaciones las campanas a difuntos el día en que fué ejecutado en Charleston el infeliz Brown, y todo el pueblo del Norte cantó su heroico sacrificio en una canción que, entonada por primera vez por un regimiento de Massachusetts, resonó pronto, como por encanto, en todo el Norte. Esta canción fué el himno de combate y de victoria en la gran guerra que pronto sobrevino, y como por instinto la cantaban las tropas del Norte cuando incendiaban las ciudades del Sur. Hasta Víctor Hugo celebró al mártir de su idea generosa.

El senado de Washington ordenó una información para ver si había cómplices y si había alguna responsabilidad a los republicanos del Norte, como pretendían los esclavistas, pero no resultó nada de lo que se pretendía averiguar.

Los pueblos del Norte condenaron la intentona como una demencia, pero al mismo tiempo, el desgraciado fin

de Brown aumentó su odio a la esclavitud y a sus sostenedores.

Ya hemos indicado repetidas veces que era otro motivo de desunión entre el Sur y el Norte la cuestión del impuesto sobre la importación y exportación: el Norte era proteccionista y el Sur libre-cambista. El arancel adoptado en 1846 había dado abundantes recursos al gobierno de la Union y resarcido pronto las pérdidas sufridas a consecuencia de la desastrosa crisis mercantil anterior. El comercio se había rehecho también y estaba floreciente, y como los gobernantes que siguieron a Taylor eran demócratas y casi sin excepción libre-cambistas, habían rebajado el arancel a un tipo inferior a todos los que habían regido desde la guerra de 1812, a pesar de la oposición de los proteccionistas. La consecuencia fué un notable aumento de importación y la consiguiente exportación de dinero en oro y plata, que a su vez produjo una nueva crisis monetaria mucho mayor que la de 1837 si bien no tan desastrosa, porque la riqueza pública había aumentado desde la primera crisis de una manera extraordinaria. Hubo, no obstante, 4,257 declaraciones de quiebra y se calcularon en 269 millones de pesos las pérdidas que causaron. No alcanzaron estas pérdidas al tesoro público, que gracias a la creación de la administración directa de la Hacienda no tenía en ningún banco fondos depositados. El comercio y la industria continuaron, sin embargo, paralizados hasta el año 1860, de suerte que los precios, tanto de los productos agrícolas como de los terrenos del gobierno, bajaron considerablemente. Este estado de cosas dió motivo al partido republicano para culpar de todo al gobierno de los demócratas, y las clases industriales engrosaron las filas del nuevo partido, que de este modo se echó en brazos del proteccionismo. Así se ahondó el abismo entre el Norte y el Sur, mientras la victoria que el partido proteccionista alcanzó en Pensilvania dió en las elecciones siguientes para la presidencia la mayoría a Lincoln.

La mala situación económica del país y la excitación motivada por la cuestión de la esclavitud pesaron sobre los Estados Unidos durante la presidencia de Buchanan, produciendo el efecto de la atmósfera bochornosa precursora de tempestad.

Otros sucesos notables interiores que ocurrieron en este período fueron la admisión en la Union de Minesota, en 11 de mayo de 1858, y del Oregon, en 14 de febrero de 1859, como nuevos Estados. En marzo de este último año el pueblo de Kansas celebró una asamblea constituyente en Wyandot, formó su gobierno y la administración como Estado y solicitó su admisión en la Union; pero el senado federal no aprobó la constitución, que era anti-esclavista, y devolvió la petición en febrero de 1860. Al fin, en 28 de enero de 1861 fué admitido el Kansas en la Union con su constitución anti-esclavista votada en 1859 en Wyandot.

Notable es también la presidencia de Buchanan por la campaña que el gobierno federal emprendió contra los mormones en Utah, si bien no se llevó completamente a cabo, porque hubo una composición que por el momento permitió retirar las tropas federales y poder disponer de ellas contra el Sur rebelde.

En 1810 se publicó en Ohio, por un tal Spaulding, un libro destinado a probar a su manera la descendencia de los indios pieles rojas de las diez tribus de Israel, que desaparecieron despues de su traslación a Mesopotamia por el rey de Asiria. Un ejemplar de esta obra cayó en manos de Smith, hombre de muchos oficios, entre otros el de buscador de tesoros ocultos. Este se inspiró en ella y compuso otro libro titulado: «El libro de Mormon» (*The book of Mormon*), en són de otra Biblia, y valiéndose de una superchería la

mas grosera, atribuyendo su obra a revelación divina y suponiendo otros misterios, formó en 1830 la nueva secta de los mormones, y en el mismo año se trasladó con unos treinta prosélitos al Estado de Nueva York y sucesivamente a Kirkland, en Ohio, a Misuri y finalmente a Nauvoo, en Illinois, porque en todas partes fueron expulsados los mormones, principalmente por ser polígamos. En Nauvoo, donde prosperaron rápidamente, porque eran sin excepción agricultores y artesanos laboriosísimos, inteligentes y económicos, estallaron también conflictos entre ellos y los demás habitantes del país, y en 1844 el jefe y profeta de la secta fué reducido a prisión. Una turba de hombres fanáticos, pintados los rostros de negro, forzó la entrada de la cárcel, se apoderó de Smith y le asesinó por sentencia del populacho, en 27 de junio del citado año. Ya tenía la nueva secta un mártir, y desde entonces adquirió mas cohesión y fuerza. Brigham Young se puso a su cabeza y emigró con ella al territorio de Utah. Maltrechos los mormones y despojados por el populacho, efectuaron su éxodo. Haraposos todos y cargados de lios marchaban detrás de sus miserables carretas, destinadas al transporte de sus ajueres, aperos y provisiones; pero el fanatismo religioso les dió fuerzas para resistir a todas las fatigas y privaciones al través de las montañas Pedregosas y llegar al Gran Lago Salado, donde fundaron la ciudad del mismo nombre. Cuando despues de la guerra de Méjico el territorio de Utah recibió su organización política del gobierno federal, este nombró gobernador-presidente del territorio al jefe de la secta, en atención a la influencia que tenía sobre ella. No tardó el gobierno de Washington en recibir noticias de muchos asesinatos y otros delitos perpetrados en Utah por una rama de la secta mormona, llamada danita, cuyos miembros formaban la policía secreta de la secta y tenían a su cargo apartar y expulsar del territorio, y en caso necesario asesinar, a todos los que no fueran mormones y a los mormones que intentaran huir para librarse de la tiranía de la secta y de sus jefes. Así murió el teniente Gunnison, encargado por el gobierno federal de trabajos topográficos en Utah, é igual suerte cupo a toda una partida de inmigrantes, hombres, mujeres y niños, procedentes de Arkansas. Seis niños menores se libraron de la matanza, y contaron que los asesinatos, despues de cometer su horrorosa tarea disfrazados de indios, se lavaron y mudaron, resultando mormones. Brigham Young, gobernador-presidente del territorio, y como profeta y sacerdote jefe absoluto de la secta, se negó a admitir a los enviados de Buchanan y dispuso lo necesario para resistir en su caso a la autoridad federal con las armas. El gobierno federal reunió una fuerza de 2,500 hombres y la mandó a las órdenes de Cumming, el nuevo gobernador-presidente nombrado en lugar de Brigham Young, a Utah por el camino seguido en 1842 por Fremont en su viaje de exploración. Las dificultades que la expedición encontró para trasportar su artillería y demás impedimenta y para mantener su numeroso ganado, hicieron que la sorprendiera el invierno antes que llegara a su destino. El jefe hizo construir para invernar un fuerte, que llamó Bridger, y pidió refuerzos al gobierno. Grandes fueron las privaciones que la expedición sufrió, siendo la mas dura la falta de sal; pero al fin llegó la primavera y con ella también los refuerzos, y la expedición se encontró al cabo en la ciudad del Gran Lago Salado. Pero la halló desierta por haberse retirado todos los habitantes. La expedición construyó entonces un campamento fortificado que recibió el nombre del ministro de la Guerra Floyd, y despues de tantos trabajos llegó una comisión enviada por el gobierno federal con el increíble encargo de negociar un arreglo pacífico con Brigham Young. En efecto, Young fué reinstalado en su cargo de gobernador y la expedición recibió órden,

en el verano de 1859, de vender todo su ganado de tiro y los carros sobrantes, y de regresar. Atribuyóse esta campaña tan inútil a una traición del ministro de la Guerra, Floyd, partidario decidido del Sur, que previendo el resultado de las elecciones y la victoria de Lincoln, quiso dislocar la fuerza armada de la Union para dejar al gobierno federal debilitado para cuando el Sur se proclamara independiente. Esto, sin embargo, lo niegan autoridades del Sur.

Los trabajos preparatorios para las elecciones del presidente empezaron en 1860 en medio de una tensión general y febril de los ánimos. La gran asamblea electoral del partido democrático se reunió en 23 de abril del citado año en Charleston. Los delegados del Norte se declararon por Douglas, asegurando al partido democrático una victoria brillante si el Sur hubiera votado por el mismo candidato; pero los demócratas del Sur alegaron que ellos querían un candidato que ante todo defendiese los derechos que a los amos de esclavos correspondían por la misma constitución, según ellos la entendían y comentaban. Los demócratas del Norte no podían admitir este programa so pena de ser derrotados en la elección definitiva, y pidieron la votación, la cual ganaron por 165 votos contra 138; pero como no alcanzaron las dos terceras partes, conforme mandaba el uso, se aplazó el nombramiento del candidato para ver si en otra votación llegaban a reunir la citada mayoría. Todos sus trabajos en este sentido fueron, sin embargo, inútiles: el partido quedó dividido, los delegados de los demócratas de diez y seis Estados del Norte proclamaron por candidato a la presidencia a Douglas y a la vice-presidencia a Johnson, de Georgia; mientras los delegados de quince Estados del Sur, con los de California y Oregon, proclamaron a Breckenridge, de Kentucky, y a Lane, de Oregon, respectivamente. Para aunar los esfuerzos y concentrar la fuerza viva de todo el partido democrático en una sola candidatura se propuso por algunos combinar las dos y nombrar a Douglas candidato para la presidencia y a Breckenridge para la vice-presidencia; pero la pasión de partido echó por tierra esta combinación, que de seguro habría obtenido la victoria en la elección definitiva. Un tercer partido, el de los demócratas moderados, partidarios de la Union, especialmente numeroso en los Estados esclavistas mas inmediatos a los anti-esclavistas, y aun en el Sur, tuvo una reunión preparatoria en Baltimore y proclamó por candidatos a Bell, de Tennessee, y a Everett, de Massachusetts.

El partido republicano envió sus delegados a Chicago, donde acudieron algunas decenas de millares de todas las partes del Norte. Los candidatos que mas aceptables parecían, a saber, en primer lugar Seward, luego Bates, de Misuri, Chase, de Ohio, y Cameron, de Pensilvania, no consiguieron reunir suficiente número de votos para poder ser nombrados candidatos del partido. Entonces fué propuesto Abraham Lincoln, de Illinois, que obtuvo en la primera votación 102 votos; su competidor Seward 175  $\frac{1}{2}$ , y los demás reunieron juntos 190 votos; en la segunda votación recibió 181 y Seward 184  $\frac{1}{2}$  votos, y en la tercera fué nombrado Lincoln candidato por unanimidad. Seward había dicho que el conflicto con el Sur era ineludible y que cuanto antes se zanjara radicalmente mejor, y la misma opinión profesaba Lincoln, que la había expresado en otros términos diciendo que la Union no podía existir siendo a la vez esclavista y anti-esclavista; pero Lincoln tenía la ventaja sobre Seward de ser nuevo en la escena política, mientras su competidor, como personificación del principio anti-esclavista, había tenido y tenía contra sí a la parte moderada del partido republicano. Con Lincoln fué proclamado candidato para la vice-presidencia Hamlin.

Habia, pues, cuatro partidos, cada uno con sus candidatos, que se iban á disputar la victoria. Lincoln deseaba impedir la propagacion de la esclavitud mas allá de donde existia ya legalmente; Breckenridge, el candidato de los demócratas moderados, se proponia poner la institucion de la esclavitud bajo el amparo de la ley; Douglas, el demócrata del Norte, queria establecer el principio de la no intervencion del poder federal en la cuestion esclavista, sin saber todavia cómo salir de este empeño, y Bell, el candidato de los demócratas esclavistas del Sur, se proponia satisfacer á estos y conservar incólume la Union, sin tener tampoco plan alguno preparado para realizar este problema insoluble.



Jefferson Davis

La terquedad ciega de este último candidato y del partido que representaba, se fundaba en los siguientes datos. El beneficio líquido anual de la produccion de los Estados esclavistas habia llegado en el año 1860 á 300 millones de pesos, calculándose la riqueza en ganado humano, ó sea el capital representado por los esclavos, en mas de 2,000 millones de pesos. El algodón producido era en todos los mercados del mundo una mercancía casi tan corriente como el oro y la plata acuñados, y sobrando todavia terreno podia decuplarse esta riqueza aumentando en la misma proporcion el número de esclavos por medio de la introduccion directa de Africa. Para competir con el Norte, que aumentaba sin cesar su fuerza de trabajo con la numerosísima inmigracion de Europa, necesitaba el Sur introducir mas esclavos de Africa, decian los economistas, y por lo mismo pedian la abolicion de las leyes federales que prohibian la trata de negros. A estos razonamientos se agregaba que los dueños de esclavos, es decir, el Sur en general, estaban unidos y compactos, disponian de grandes riquezas y se creian bastante poderosos para hacer frente á un mundo en armas. Por otra parte era cosa sabida que los americanos del Norte no gozaban de simpatías en ningun país y que Francia é Inglaterra habrian visto con placer que alguien los humillase, y que el Sur formara una nacion separada é independiente. Solo una cosa no tuvieron en cuenta los esclavistas poderosos del Sur en sus cálculos egoistas, y era que iban á luchar no solamente contra los abolicionistas y republicanos del Norte sino contra una idea, la idea de una época. Por esto se guardaron muy bien tanto Napoleon III como el gobierno de la reina Victoria de proteger abiertamente á los Estados del Sur, porque se habrian hecho imposibles en su propio país. En Alemania era otra cosa; allí, los grandes hacendados, dueños de negros, de los Estados del Sur parecian á los conservadores alemanes una especie de nobles señores feudales, y esto bastó para que se entusiasmaran por ellos; no conocian la historia ni el estado de la esclavitud en los Estados Unidos, é ignoraban que si los esclavistas americanos formaban una especie de aristocracia, eran tan republicanos y anti-monárquicos como los americanos mas democráticos del Norte.

En las elecciones que se verificaron en otoño del año 1860 no obtuvo Lincoln mayoría absoluta, pero tuvo la suficiente para quedar legalmente elegido, pues alcanzó 180 votos y todos sus contrincantes juntos 123. Desde entonces se precipitaron los sucesos. La Carolina del Sur adoptó sus medidas para hacer frente á todo, antes de saberse el resultado oficial definitivo de la eleccion, si bien no estaba decidida ni mucho menos á protestar con las armas contra los actos del nuevo presidente ni pensaba nadie todavia en una guerra ofensiva. La actitud de la Carolina del Norte, de la Georgia y de la Luisiana era espectante y reservada, pero cuando se reunió el parlamento de la Carolina del Sur para proceder, segun la costumbre, á la eleccion de su candidato para la presidencia, calentáronse las cabezas y no pudiendo llegar á un acuerdo, se convocó una asamblea extraordinaria para el 17 de diciembre del mismo año. Al cuarto dia de la reunion de esta asamblea, el 20 del mismo mes, dió el periódico *Charleston Mercury* la noticia de que en la sesion de aquel dia se habia adoptado por unanimidad la resolucion de disolver la Union formada entre la Carolina del Sur y otros Estados con el nombre de Estados Unidos de América.

En vista de la vacilacion de los otros Estados del Sur, los partidarios mas fogosos de la separacion convocaron un congreso general del Sur en Montgomery, en Alabama, para el 15 de febrero de 1861, á fin de que Lincoln al tomar posesion de la presidencia encontrara al Sur compacto y unido, y tambien para batir el hierro mientras estuviera caliente, es decir, para arrastrar á los tibios y recalcitrantes. El número de estos era grande, contándose entre ellos personas como Stephens, cuya influencia era considerable en su país, la Georgia, donde se habia votado la separacion, en 18 de enero de 1861, por 165 votos contra 130. Por efecto de la propaganda activa que hicieron los prohombres de la separacion habianse pronunciado, hasta el 15 de febrero de 1861, los siete Estados siguientes:

Carolina del Sur. . . . .	en 20 de diciembre de 1860.
Mississippi. . . . .	9 de enero de 1861.
Florida. . . . .	10 — —
Alabama. . . . .	11 — —
Georgia. . . . .	18 — —
Luisiana. . . . .	26 — —
Tejas. . . . .	11 de febrero —

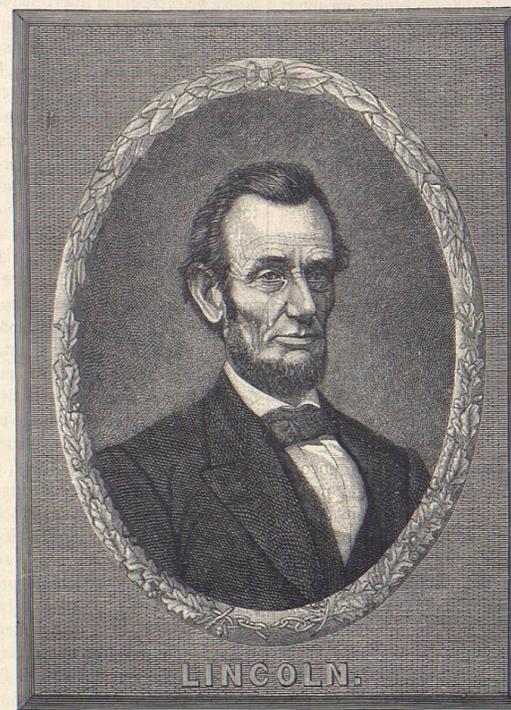
Los demás se pronunciaron en este orden:

Arkansas. . . . .	en 4 de marzo de 1861.
Virginia. . . . .	17 de abril —
Tennessee. . . . .	6 de mayo —
Carolina del Norte. . . . .	20 — —

La agitacion era grandísima y el presidente Buchanan se hallaba en la situacion mas difícil que pensarse puede, porque á cada instante podia estallar la guerra civil; mas entantanto continuaron funcionando las aduanas federales y el

correo de los Estados Unidos sin dificultad en el Sur como en el Norte. Buchanan era hijo de Pensilvania; pero si este Estado fué y continuó siendo siempre fiel á la Union, no sucedió lo mismo con Buchanan, que toda su vida habia sido partidario del Sur, al cual debia su carrera y todos los cargos públicos que habia ocupado, incluso el de presidente. Sus amigos particulares eran gente del Sur, y partidarios y naturales del Sur eran tambien casi todos sus ministros. Esto explica cómo pudo presentar al cuerpo legislativo, en el mes de diciembre de 1860, su lamentable mensaje presidencial, en el cual dijo que la ingerencia constante y desen-

frenada de los hombres del Norte en la cuestion de la esclavitud habia producido el resultado tan temido por Washington, la separacion del Norte y del Sur. No eran tan temibles y funestas las tentativas, decia en aquel documento, de abolir la esclavitud en los territorios donde existia, y de inutilizar la ley sobre los esclavos fugitivos, como el peligro de sublevaciones de la poblacion esclava. No era necesario disolver la Union, porque Lincoln, elegido solo por una mayoría relativa, no tenia ninguna probabilidad de ser reelegido al cumplir el término de su presidencia. Para coronar este miserable, monstruoso é indigno documento, dijo al final que



LINCOLN.

A. BROWN AND CO. N.Y.

en circunstancias dadas, es decir, en el caso de que no se anulasen ó modificasen ciertas disposiciones de la constitucion federal, los Estados del Sur estarian en su derecho si resistiesen con las armas al gobierno federal.» Con esta extraña lógica quedaron autorizados los Estados del Sur por el mismo presidente de la Union para rebelarse contra ella, ó en otros términos: el presidente daba á cada Estado el derecho de destruir la Union, sin que la nacion tuviera el de mantenerla y conservarla.

Excusado es decir que este mensaje estúpido animó hasta á los esclavistas tibios del Sur y enemigos de todo extremo y los hizo inclinarse á los ultra-esclavistas, mientras aumentó la indignacion en el Norte, donde hizo ingresar en el partido republicano á muchos adeptos nuevos. En el mismo ministerio produjo su efecto, porque el anciano general Cass dimitió la cartera de Estado, diciendo que queria morir fiel á la Union y no queria contribuir á su disolucion en los últimos dias de su vida. Ocupó su puesto el magistrado Black, que desde el primer dia de la presidencia de Buchanan habia ejercido sobre este una gran influencia; pero tenia demasiado talento para no comprender que perderia todo su

crédito político y su porvenir si seguia al presidente en su carrera ciega hasta el extremo temerario que indicaba su mensaje; así es que cambió súbita y resueltamente de conducta cuando á los pocos dias de haberse hecho cargo de su ministerio, en 17 de diciembre, publicó el gobernador-presidente de la Carolina del Sur un manifiesto en el cual declaraba á este Estado independiente y separado de la Union, con el derecho soberano de hacer la guerra y celebrar tratados con otras potencias. Desde aquel instante los carolinos del Sur cesaron de ser para Black correligionarios y solo fueron rebeldes y facciosos, conspiradores y enemigos de la Union. Así, cuando se presentó al gobierno federal una comision pidiendo la entrega á las autoridades de la Carolina del Sur de los fuertes, arsenales y demás propiedades de la Union situadas en aquel Estado, estando ya Buchanan preparado á ceder á esta pretension, Black le hizo dar una contestacion enérgica que desconcertó á los jefes del Estado rebelde. El ministro de la Guerra, Floyd, aprovechó esta circunstancia para dimitir, tanto mas cuanto que la voz pública le acusaba de defraudacion de fondos del distrito de Columbia; siguióle Thompson, ministro de la Gober-